

NUEVAS

TENDENCIAS.



Universidad
de Navarra



EMPRESA Y
HUMANISMO

#95
DICIEMBRE 2015



Claves de la crisis griega

LA CRISIS GRIEGA NO ES MERAMENTE ECONÓMICA Y, AUNQUE FORMA PARTE DE LA CRISIS ECONÓMICA GLOBAL Y COMPARTIENE CON ELLA NUMEROSOS ELEMENTOS, PRESENTA CIERTAS PECULIARIDADES QUE TIENEN QUE VER CON EL CONTEXTO CULTURAL HELÉNICO.

SALVADOR SÁNCHEZ TAPIA

HACER NEGOCIOS CON INTEGRIDAD

DAVID THUNDER

COMMANDING HEIGHTS

IGNACIO FERRERO

PALABRA, COMPROMISO Y POLÍTICA

MONTSERRAT HERRERO

LA UE Y EL RETO DE LOS REFUGIADOS

CRISTINA LEÓN

Hasta hace poco, prácticamente nadie en los medios de comunicación mundiales hablaba de Grecia. La actualidad de este pequeño territorio mediterráneo rara vez merecía titulares, a no ser por acontecimientos como los Juegos Olímpicos de Atenas o la victoria en la Eurocopa de fútbol. Si por algo era conocido este país, no era por su vida política o económica, sino por su excepcional legado clásico o por su privilegiada naturaleza, aspectos ambos que hacen de él un destino turístico extraordinario en el que disfrutar de la proverbial φιλοξενία¹ griega.

Sin embargo, desde el inicio de la crisis económica global en 2008, y a la vista de las dimensiones que ésta ha adquirido en el país, Grecia ha pasado a acaparar una parte importante de la atención mundial, atenta a la evolución de la situación en la República Helénica con una mezcla de perplejidad, curiosidad y una cierta dosis de *Schadenfreude*. La atención mudó en preocupación a comienzo de 2015 con la victoria de SYRIZA² en las elecciones generales de enero. La llegada al gobierno de SYRIZA, una amalgama de grupos de izquierda radical que concurrió a las elecciones sobre una plataforma de rechazo frontal a las políticas de austeridad auspiciadas por los acreedores internacionales, y la peculiar forma en que ha conducido las negociaciones para la obtención de un tercer rescate, han confrontado a la Unión con la posibilidad real de una salida de Grecia de la moneda única lo que, en los peores augurios, podría significar el fin del euro e, incluso, del proyecto de la Unión.

En estos momentos, el riesgo parece conjurado, al menos a corto plazo. Tras un trepidante 2015 en



GRECIA HA PASADO A ACAPARAR UNA PARTE IMPORTANTE DE LA ATENCIÓN MUNDIAL, ATENTA A LA EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA HELÉNICA CON UNA MEZCLA DE PERPLEJIDAD, CURIOSIDAD Y UNA CIERTA DOSIS DE 'SCHADENFREUDE'.

el que el país ha vivido un referéndum y nuevas elecciones, también ganadas por SYRIZA, el gobierno griego ha negociado con el Eurogrupo un tercer rescate por valor de 86 mil millones de euros y, obviando su programa político, se ha comprometido a introducir un paquete de reformas similar a los pactados por anteriores gobiernos. Desde que los primeros síntomas de la crisis comenzaron a aflorar, mucho se ha escrito sobre sus pormenores técnicos y sobre las recetas que debería aplicar el país para sobreponerse a ella. No es

intención de este trabajo abundar en ese debate. En su lugar, y desde un punto de vista, si no griego, sí al menos ofrecido desde Grecia, pretende aportar algunas claves para entender por qué la crisis adquiere en este país dimensiones propias de una tragedia clásica, y por qué resulta tan arduo a Grecia encontrar una salida a la misma.

Este artículo argumenta que la crisis griega no es meramente económica y que, aunque es una parte de la global y comparte con ella numerosos elementos,

presenta ciertas peculiaridades que tienen que ver con el contexto cultural helénico. Desde un punto de vista formal, analiza algunas de las claves de la crisis y ofrece pautas que podrían facilitar su superación. Antes de comenzar ese recorrido, sin embargo, es necesario presentar algunos datos que den contexto a las reflexiones que aquí se hacen. A esta tarea se dedica la siguiente sección.

LOS DATOS DE LA CRISIS

La crisis financiera griega se inscribe en la que se desató a nivel global en 2008 como consecuencia directa del estallido de la burbuja inmobiliaria norteamericana, cuyas ondas de choque se hicieron sentir en todo el mundo. En la Unión Europea, en concreto, desencadenó una crisis que trascendió lo económico e hizo aflorar importantes contradicciones internas que habían permanecido larvadas hasta ese momento. El advenimiento de la crisis encontró a Grecia mal preparada para afrontarla. Su entrada en la Comunidad Europea (1981), y en la moneda única europea (2001) en un período de bonanza económica, le había dado acceso a dinero barato procedente de los fondos estructurales europeos o, directamente, de los socios más ricos, que veían en Grecia un mercado al que exportar sus excedentes de producción. Esta disponibilidad de dinero fue aprovechada por los sucesivos gobiernos del PASOK y de ND que se alternaron en el poder casi sin interrupción desde el final de la dictadura de los coroneles, para aplicar políticas populistas de elevado gasto público que acabaron con el equilibrio presupuestario practicado por Karamanlis entre 1974 y 1981. El déficit –persistentemente por encima del 6% en este período–

y la deuda pública se convirtieron en fenómenos crónicos, mientras se evitaba introducir reformas que habrían alienado a las clientelas de los partidos en el gobierno.

Tal nivel de gasto pudo mantenerse artificialmente por un tiempo gracias, tanto al maquillaje de las cuentas públicas que Grecia hizo para acceder al euro, como al *boom* de la construcción que se vivió en los años previos al desarrollo de los Juegos Olímpicos de 2004. Cuando la crisis se agudizó, la realidad de un entorno de baja productividad laboral y de práctica ausencia de un tejido productivo digno de tal nombre afloró a la superficie, y Grecia se encontró pronto sin acceso a los mercados financieros internacionales y sin capacidad de financiarse por sí misma. La insostenibilidad del sistema era evidente.

En 2009, iniciada ya la crisis, el gobierno Papandreou (PASOK) no tuvo más remedio que declarar la realidad de un déficit público del 12,7%, reconocimiento que los mercados saludaron degradando el bono griego al nivel de “basura”. En mayo de 2010, cuando quedó claro que el país sería incapaz de financiarse, la Unión Europea (UE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) activaron un rescate por valor de 130 mil millones de euros, librado a cambio de la introducción de un paquete de reformas que debía ser supervisado por lo que pronto se conoció como la *troika*³. A este rescate le siguió en febrero de 2012 otro por valor de 110 mil millones de euros, negociado por el gobierno de coalición elegido en 2011. Tras un período de gobierno de ND bajo la presidencia de Samaras, la situación adquirió tintes más dramáticos y, en algunos momentos,

.....
Hasta la fecha, los gobiernos griegos han sido incapaces de aplicar con éxito reformas que saquen a la nación del marasmo económico en el que está instalado
.....

rocambolescos, cuando, en enero de 2015 accedió al poder por primera vez la coalición de partidos de izquierda SYRIZA, grupo que había hecho bandera de la oposición radical a las medidas de austeridad auspiciadas por la *troika* a cambio de los rescates.

Nada más inaugurar su mandato, el nuevo gobierno debió asumir duras negociaciones con los acreedores, que fueron suspendidas cuando el primer ministro Tsipras decidió someter en julio a referéndum el paquete de reformas que le exigían los negociadores europeos a cambio de un nuevo rescate, imprescindible para eludir la bancarrota que ya se dibujaba en el horizonte.

A pesar de que el referéndum demostró la clara oposición griega a las condiciones que se le exigían, el gobierno decidió volver a la mesa de negociaciones y aceptar un paquete de medidas que en poco se diferenciaban de las que hasta entonces había rechazado. Tras ello, Tsipras convocó nuevas elecciones generales en septiembre, en las que SYRIZA resultó vencedor, abriendo la puerta a un tercer rescate que ya ha sido aprobado por el parlamento de la República Helénica.

ALGUNAS CLAVES PARA ENTENDER LA CRISIS ECONÓMICA GRIEGA

Grecia no ha sido el único Estado europeo sacudido por la crisis, ni el único que ha tenido que recurrir a la fórmula del rescate financiero para reflotar su economía. Sin embargo, mientras que en la mayoría de los países rescatados comienzan a aparecer síntomas de recuperación, en Grecia la situación permanece estancada o, a lo sumo, muestra signos de recuperación muy débiles. Hasta la fecha, los gobiernos griegos han

sido incapaces de aplicar con éxito reformas que saquen a la nación del marasmo económico en el que está instalada. La población parece hastiada y desconfía cada vez más de una clase política paralizada que no da muestras de encontrar el camino que saque al país de la crisis. Pero... ¿por qué Grecia es diferente al resto de Europa?

Para intentar dar respuesta a esta pregunta es necesario ver la crisis griega en todas sus dimensiones y comprender que no es, exclusivamente, una crisis económica, sino que tiene ramificaciones políticas y sociales que es preciso considerar si se quiere entender su gravedad. Estas dimensiones, que analizamos a continuación, confieren a la crisis unos tintes específicamente griegos que la diferencian de las que viven otros países.

LA MAGNITUD DEL PROBLEMA

Una parte del problema estriba en sus dimensiones: Grecia tiene un déficit presupuestario muy importante; una deuda inmensa; carece casi por completo de un tejido productivo que pueda generar ingresos con los que hacer frente a la misma; y una economía con una muy baja productividad; junto con otros problemas estructurales igualmente importantes. La Tabla 1 compara algunos indicadores económicos de los países de la Eurozona más afectados por la crisis. Todos ellos presentan valores mejorables que, tomados individualmente, son parecidos a los que encontramos en Grecia. Por ejemplo, España tiene una tasa de paro similar a la de Grecia; o la deuda pública de Portugal no es tampoco excesivamente diferente a la de la República Helénica. (Tabla 1) De todos ellos, Grecia es el que presenta una imagen más desfavorable. Incluso la relativamente po-

Tabla 1 - Indicadores económicos de países de la Eurozona en crisis.

	TASA DE PARO (%)		DEUDA PÚBLICA (% PIB)		SUPERÁVIT/DÉFICIT CUENTA CORRIENTE		PIB (MILES DE MILL. DE USD)	
	2008	2014	2008	2014	2008	2014	2008	2014
España	11,3	24,5	36,1	92,1	-9,6	+1,4	1479,34	1404,31
Italia	6,7	12,7	103,6	128,5	-1,4	+0,9	2204,09	2144,34
Portugal	8,8	14,1	68,3	129,7	-9,7	+1,4	240,17	229,58
Irlanda	6,4	11,3	25	123,2	-9,2	+4,4	269,3	245,92
Grecia	7,8	26,5	113	175	-14,6	+0,6	318,69	237,59

Fuente: Elaboración propia con datos de www.tradingeconomics.com y Eurostat www.ec.europa.eu (páginas consultadas en octubre de 2015).

El fallo de Grecia es consecuencia de un largo proceso en el que el liberalismo se vio desplazado por el populismo, que se hizo hegemónico

sitiva mejora del déficit de cuenta corriente, que pasa a valores positivos en todos los países, en parte por la mejora de las exportaciones pero, sobre todo, por la caída de las importaciones, se muestra en Grecia bastante débil. Por otro lado, Grecia es el país en el que se aprecia una mayor degradación del panorama económico desde que se inició la crisis, a juzgar por la comparación de los valores recogidos para 2008 y 2014. Así, por ejemplo, mientras que España empeoró su tasa de paro en 13 puntos porcentuales desde que se inició la crisis, Grecia lo ha hecho en unos 19. Especialmente preocupante es la constatación de los pocos recursos que Grecia tiene disponibles para acometer la recuperación con sus medios propios. La fuerte contracción que ha experimentado su PIB desde el comienzo de la crisis, unida a la baja competitividad de su economía, comparada con la de otros países de la Unión Europea, supone un lastre que dificulta cualquier esfuerzo de recuperación⁴. UN SISTEMA POLÍTICO DE PATRONAZGO Algunos analistas de la crisis griega coinciden en atribuirle una naturaleza política⁵. Pappas, por ejemplo, llega al punto de afirmar que el fallo de Grecia es

consecuencia de un largo proceso en el que el liberalismo se vio desplazado por el populismo, que se hizo hegemónico⁶. Para él, existe una correlación entre la crisis y la implantación en Grecia, tras la dictadura de los coroneles, de un sistema político que define como de “democracia populista”⁷, en el que el PASOK y ND han competido largos años entre sí en la práctica de políticas orientadas a favorecer a sus respectivas clientelas para tratar de asegurarse la reelección, sumiendo al país en una deuda cada vez más abultada. Pero si es cierto que la opinión pública ha sido manipulada a través de la prodigalidad de los sucesivos gobiernos, no lo es menos que los partidos políticos griegos han sido y son, a su vez, objeto de manipulación. En esa línea argumentan Mistopoulos y Pelagidis cuando constatan la existencia en Grecia de potentes grupos de interés que operan en un entorno institucional débil en el que la justicia es lenta y maleable⁸, y en el que los medios de comunicación están cooptados para mantener un *statu quo* que les resulta favorable. En ambos casos, el sistema político tiene importantes efectos negativos sobre la crisis. Por un lado, hace difícil la adopción de medidas de envergadura que pudieran

alterar la situación de privilegio de los grupos de interés, y aparta deliberadamente a los políticos reformistas⁹. Por otro, cuando, finalmente, las medidas llegan, la densa maraña burocrática creada por la política hace difícil su aplicación práctica.

Esta situación se ha visto favorecida por una concepción patrimonial de la política. Desde los días de la independencia en el primer tercio del siglo XIX, la vida política griega ha estado dominada por una serie de dinastías –los Karamanlis, Mitsokakis, o Papandreou–, que se han repartido el poder en Grecia casi en su totalidad,¹⁰ y para las que la ideología ha jugado un papel menos importante que la fidelidad a la familia, de la que se reciben favores a cambio de apoyo político.

Esta concepción es herencia del sistema que se desarrolló durante la ocupación otomana como mecanismo de defensa contra la dureza y la arbitrariedad de los turcos. El patrón o protector era necesario para mediar con las autoridades otomanas y para mitigar la arbitrariedad de su entramado judicial¹¹. Este sistema se perpetuó tras la marcha de los turcos, derivando en el modelo actual.

Mención aparte merece la *συντεχνία* (syntechnía). Este término se emplea habitualmente para referirse a los sindicatos, aunque la palabra no tiene traducción exacta en castellano, pues hace referencia a un tipo de organización de protección de los intereses de grupos profesionales que se parece más a los gremios medievales que a los sindicatos modernos al uso en el resto de Europa.

Los sindicatos en Grecia tienen gran fuerza, utilizan su influencia para mantener los privilegios de

sus representados, y propician y mantienen un sistema de profesiones cerradas que tiene efectos negativos sobre la economía del país¹². Estas “profesiones cerradas” están protegidas por una densa y complicada maraña legal que dificulta el acceso a las mismas para proteger a los que se encuentran dentro del sistema frente a los que intentan entrar, y que daña la competitividad, imponiendo precios y costes que serían más ventajosos para el consumidor si la regulación desapareciera o, al menos, se simplificara.

La desregulación de muchas de estas profesiones ha sido intentada por todos los gobiernos griegos desde que se inició la crisis, pero la tarea es ímproba, como demuestra la activa resistencia del sector farmacéutico a la liberalización iniciada en 2014, y que fue duramente contestada en la calle y denunciada ante el Tribunal Europeo de Justicia.

CORRUPCIÓN GENERALIZADA

La corrupción es uno de los elementos que más lastran la economía griega. Ciertamente, no es éste el único país de Europa afectado por esta lacra. Sin embargo, en Grecia sus dimensiones son considerables comparadas con las de otros países europeos, incluso con las de aquellos con niveles de corrupción más elevados. Afecta a todos los niveles de la sociedad, desde el superior de las instituciones públicas, hasta el más bajo de la vida cotidiana del ciudadano. Como indicación, baste decir que, en el índice elaborado para 2014 por *Transparencia Internacional* para medir la percepción del grado de corrupción de una administración pública, Grecia ocupaba el puesto 69 de 174 (España estaba en el 37), por

De una forma o de otra, casi todo el mundo ha transgredido la ley. Hacerlo, por tanto, se ve como algo no excepcional, y genera una actitud de permisividad ante las violaciones de la ley de otros, por mucho que sean más graves

detrás de países como Bulgaria, Cuba o Macedonia¹³.

En el nivel de los poderes públicos, el problema está íntimamente relacionado con la concepción patrimonial de la política y con la actividad de los grupos de interés a que nos hemos referido en el apartado anterior. Sin que queramos indicar que antes era insignificante, lo cierto es que la corrupción creció exponencialmente a partir de la entrada de Grecia en las instituciones europeas.

Conscientes de las oportunidades que este acceso les ofrecía, muchas empresas europeas comenzaron a posicionarse de forma favorable en el mercado griego, recurriendo para ello, en ocasiones, a prácticas no del todo honorables. Zoakos estima que el 10% del coste de los contratos suscritos por empresas internacionales con las autoridades griegas representa el coste de los sobornos¹⁴. Paradigmático es el caso de Siemens, que en el 2007 se vio envuelta en un escándalo de sobornos que forzó la dimisión de dos ministros y, eventualmente, la caída del gobierno.

En el nivel de lo cotidiano, la corrupción adopta formas muy variadas, algunas de las cuales resultarían jocosas si no fuera por lo dramático de la situación. Entre los ejemplos más célebres se cuentan casos como el de las piscinas de Atenas. Hasta 2010, en la periferia de Atenas había declaradas –y, por tanto, sujetas a impuestos– 324 piscinas privadas. Utilizando medios aéreos de verificación, se comprobó que el número real ascendía a 16.974¹⁵. Otro caso, igualmente conocido, es el del descubrimiento en 2011 de que 4.500 familias de funcionarios públicos habían

seguido cobrando sus pensiones años después del fallecimiento del titular¹⁶. Otro ejemplo más es el de la extendida práctica del φακελάκι (“sobrecito”, en castellano) para acelerar el acceso a la sanidad. En los hospitales públicos, los pacientes deben pagar entre 100 y 30.000 euros para optimizar el tratamiento quirúrgico, y entre 30 y 20.000 para eludir las listas de espera. Esta práctica se registra también en hospitales privados. Otro, por fin, es el del sistema de obtención directa de permisos de conducir con un pago de entre 40 y 550 euros¹⁷.

LA LISTA SERÍA INTERMINABLE

Lo importante es que, de una forma o de otra, casi todo el mundo ha transgredido la ley. Hacerlo, por tanto, se ve como algo no excepcional, y genera una actitud de permisividad ante las violaciones de la ley de otros, por mucho que sean más graves. Tal situación crea una suerte de impunidad ante la violación de la ley que hace difícil erradicar esta lacra¹⁸.

Íntimamente ligado a la corrupción está el problema de la evasión fiscal. Algunas estimaciones apuntan a que al menos un tercio de los griegos elude el pago de impuestos, según reconocen las propias autoridades fiscales¹⁹. Kouretas, por su lado, estima que la economía sumergida puede llegar a alcanzar en Grecia entre un 25 y un 30% del PIB²⁰. Esta aversión al pago de impuestos es constatable en numerosos negocios, e incluso entre las profesiones liberales, en los que es frecuente que se prefiera el pago de servicios o productos en metálico sobre otros medios, costumbre reforzada por el drástico y generalizado aumento del IVA hasta el 23%²¹.

Especialmente en los niveles superiores de la administración, inflados por encima de lo que sería necesario, el sistema de patronazgo político de los partidos actúa para promover a simpatizantes por criterios poco o nada meritocráticos

UN SECTOR PÚBLICO DESPROPORCIONADO E INEFICIENTE

En cualquier situación, tanto más en una de profunda crisis económica, el sector público de un país debe ser objeto de especial atención por la importancia que tiene en el mantenimiento de un sistema financiero saludable y equilibrado. Esta importancia viene dada por dos razones fundamentales: al no ser productivo, el sector es un consumidor neto de recursos económicos de la nación. Por otro lado, es, precisamente, el responsable de diseñar e impulsar la política económica y las reformas necesarias para mantener tal salud y, en última instancia, de aplicarlas y supervisar su cumplimiento y éxito. Descuidar la administración pública no puede, por tanto, sino tener consecuencias negativas para el sistema financiero de un país.

Muchas son las deficiencias que aquejan al sector público griego. Su primer problema es su tamaño. Según datos de la consultora *McKinsey & Company* para 2012 en el entorno de la Unión Europea, Grecia es uno de los países que más empleados públicos tiene en relación con la población activa (22,3% frente a una media europea del 15,8%). Esta proporción sólo es comparable a la de los países del norte de la Unión, que superan a Grecia en número de funcionarios per cápita, con la diferencia de que el rendimiento del sector en esta zona de Europa supera con mucho el de Grecia²².

Esta es, precisamente, su segunda y mayor vulnerabilidad. Poniendo en relación el tamaño y coste del sector público con su eficacia, el mismo estudio apunta a que Grecia es el país con peor *ratio*: mientras que el coste de la administración griega está más o menos en



MUCHAS SON LAS DEFICIENCIAS QUE AQUEJAN AL SECTOR PÚBLICO. MÁS EMPLEADOS PÚBLICOS TIENE EN RELACIÓN CON

la media europea, su eficacia es la peor valorada de la Unión²³.

Entre las razones que motivan la ineficacia del sector público se encuentran algunas como su fuerte politización. Especialmente en los niveles superiores de la administración, inflados por encima de lo que sería necesario, el sistema de patronazgo político de los partidos actúa para promover a simpatizantes por criterios poco o nada meritocráticos. Huelga decir que estos puestos cambian cada vez que lo hace el partido en el gobierno.

A esta ineficacia políticamente inducida se suma la que resulta de cuestiones técnicas como la baja digitalización de la administración en general; la muy deficiente coordinación interdepartamental; el escaso apoyo a la movilidad de los empleados públicos; la práctica ausencia de incentivos a la productividad; o el exceso de un formalismo legal que atenaza la iniciativa, y que se concentra en los procesos más que en la sustancia del trabajo ad-



CTOR PÚBLICO GRIEGO. SU PRIMER PROBLEMA ES SU TAMAÑO. GRECIA ES UNO DE LOS PAÍSES QUE LA POBLACIÓN ACTIVA.

ministrativo²⁴. Ante este panorama, no puede sorprender que un informe de la OCDE de 2012 vea en las propias limitaciones de la administración central uno de los principales obstáculos a las reformas de la administración pública griega iniciadas en 2010²⁵.

LAS ESTRUCTURAS SOCIALES

Este factor juega un importante papel, positivo en este caso, en la configuración de la crisis griega. Mientras que los países del norte de Europa basan sus sistemas de apoyo social fundamentalmente en la densa red que proporciona el Estado, en el arco mediterráneo, por razones culturales, la red es menos tupida y es compensada en diferentes grados por la red informal de asistencia social que proporciona la familia, fundamentalmente la esposa y los abuelos.

En Grecia, la familia es un proveedor de muchos de los servicios a los que el Estado no llega. Proporciona vivienda, cuida de los hijos (nietos) en ausencia de los padres

si estos están trabajando, atiende a los impedidos, y asiste al desempleado. La crisis ha multiplicado los casos de personas que, incapaces de pagar la renta de sus viviendas, optan por regresar al hogar paterno. La familia es, además, un entorno no basado en el interés, sino en el amor, lo que ayuda a sobrellevar las tensiones y ansiedades de la crisis.

La existencia de esta red familiar de apoyo explica, junto otros datos como el del alto porcentaje de economía no declarada, cómo el país no ha estallado en el caos revolucionario en que cabría esperar que se encontrase a la vista de las dimensiones del problema económico que debe solucionar.

Grecia se enfrenta en este campo al importante problema de que los sistemas formal e informal de protección social son, en cierto modo, antagónicos, especialmente en tiempo de crisis. La necesidad de aumentar los gastos sociales del Estado obra en contra de la liquidez de las familias, que

La familia es un proveedor de muchos de los servicios a los que el Estado no llega. Proporciona vivienda, cuida de los hijos (nietos) en ausencia de los padres si estos están trabajando, atiende a los impedidos, y asiste al desempleado

En Grecia existe una tendencia, anclada en el glorioso pasado histórico del país, a culpar a otros de sus desgracias

deben asumir cada vez más cargas²⁶. Como resultado, las familias son cada vez menos capaces de prestar apoyo, y se incrementa el número de personas sin techo y la tasa de suicidios, mientras se registra una disminución del número de matrimonios y del nacimiento de hijos²⁷.

CONCLUSIONES

El análisis de los factores hecho en los apartados precedentes parece confirmar la idea expuesta al comienzo de que la crisis económica griega es peculiar por las bases culturales, que le dan un carácter diferente a las que se viven en otros países. Sobre esa base, y sin el ánimo de ofrecer recetas nuevas, sobre las que ya han escrito extensivamente muchos expertos, estas conclusiones avanzan algunas reflexiones acerca de las grandes cuestiones que Grecia debería afrontar para superar la complicada situación que atraviesa. Lo primero que Grecia debe hacer es un gran ejercicio de introspección que le ayude a descubrir las causas profundas de la crisis, huyendo de cualquier tipo de justificación demagógica que poco o nada tiene que ver con la realidad. En su obra *The 13th Labour of Hercules*, Palaiologos reconoce la existencia en Grecia de una tendencia, anclada en el glorioso pasado histórico del país, a culpar a otros de sus desgracias²⁸. Tal expediente puede tener un efecto catártico sobre la sociedad griega, pero la verdad es que, mientras ésta insista en responsabilizar a otros de la crisis –sin negar el papel que en ella hayan podido tener–, el país no estará en condiciones de corregir los vicios que lastran su economía, y de los que nadie más que él es culpable.

En segundo lugar, Grecia debe



GRECIA DEBE HACER UN ESFUERZO ÍMPROBO PARA MEJORAR SU CAPACIDAD DE GENERAR RIQUEZA PONIENDO EN JUEGO EL GRAN ACTIVO DE SU PRIVILEGIADA NATURALEZA Y DE SU INMENSO LEGADO CULTURAL, DESARROLLANDO UN SECTOR TURÍSTICO DE PRIMERA CLASE.

regresar a la senda del equilibrio presupuestario que ya conoció en el pasado. Sin entrar en la disquisición técnica de si la solución a la crisis debe ser o no keynesiana, lo cierto es que un país no puede estar eternamente gastando más de lo que ingresa. Evitarlo pasa, necesariamente, por gastar menos y recaudar más.

Ahora bien, esto no será nunca posible si no se introducen las importantes reformas estructurales que la situación demanda. Como hemos visto antes, desde el inicio de la crisis, distintos gobiernos helénicos han introducido reformas bajo la presión de sus acreedores internacionales. El problema es que, hasta este momento, el país se ha mostrado incapaz de ponerlas en práctica a través de la densa maraña administrativa del Estado y de los intereses corporativos de los grupos de interés que operan en Grecia, y venciendo la resistencia al cambio de unos ciudadanos que las rechazan, y que no confían en quienes las imponen.

En el capítulo de los ingresos, Grecia debe hacer un esfuerzo ímprobo para mejorar su capacidad de generar riqueza,

El país demanda un gobierno sólido, de concentración nacional y corte tecnocrático, capaz de diseñar las medidas que necesita para rectificar su curso, y de aceptar supervisión técnica externa

poniendo en juego el gran activo de su privilegiada naturaleza y de su inmenso legado cultural, desarrollando un sector turístico –hoy explotado por debajo de su potencial– de primera clase que eleve a Grecia al rango de potencia turística europea del nivel más alto, lo que, entre otras cosas, implica el desarrollo de una infraestructura que lo haga posible.

En tercer lugar, es imperativo introducir un programa comprensivo contra la corrupción rampante que atenaza al país. Esto, que resulta tan importante como difícil de hacer, requiere de un aparato coercitivo eficaz y libre, a su vez, de corrupción y, quizás más importante, de un amplio cambio cultural que instile en los ciudadanos la idea del rechazo a la corrupción, no ya practicada por otros, sino por uno mismo. Al fin y al cabo, la corrupción generalizada existe porque existen individuos que no se niegan a practicarla. Admitiendo que pretender un cambio total en este sentido es algo que puede entrar en el terreno de lo utópico, los esfuerzos en este terreno no deben abandonarse nunca pues, si no logran eliminar la corrupción, al menos pueden coadyuvar a la

reducción de sus efectos.

A la vista de la experiencia reciente, no parece que Grecia vaya a ser capaz de superar los enormes retos que se le plantean sin asistencia externa. Lo que Grecia necesita no es ya dinero a cambio de reformas, sino un auténtico Plan Marshall que supere ese marco para entrar en cuestiones como el desarrollo de infraestructuras, la lucha contra la corrupción, la eficacia de la administración pública, o la mejora de la gobernabilidad en general. Un plan con inversiones a fondo perdido, en el que el país reciba la ayuda, no sólo material, sino también técnica, que precisa para su desarrollo y gobernabilidad, y que asegure la cohesión social en el camino.

Incluso esta ayuda será inútil sin un gran consenso nacional que venza la atávica división política imperante en el país desde su fundación. El país demanda un gobierno sólido, de concentración nacional y corte tecnocrático, capaz de diseñar las medidas que necesita para rectificar su curso, y de aceptar supervisión técnica externa.

Grecia no carece de mujeres y hombres con talento y capacidad para emprender este camino, y tiene la oportunidad de utilizar la palanca que le proporciona su influyente diáspora. Sin embargo, todo depende de que la clase política sea capaz de superar sus diferencias ideológicas, y sus intereses particulares, para dar al país la estabilidad y el orden que la situación demanda. El país vive un momento crítico en el que sus líderes tienen la oportunidad de pasar a la historia como la generación de patriotas que renovó los cimientos del país, o como otra más de políti-

cos sectarios, corrompidos e interesados que aumentó aún más la desafección que por ellos sienten ya los griegos.

Las medidas aquí propuestas implican un esfuerzo hercúleo que debe ser afrontado con realismo. Si, como hemos propuesto, las raíces de la crisis griega son más de índole cultural que económica, entonces tendremos que concluir que lo que Grecia verdaderamente necesita es un cambio cultural que le permita abandonar las prácticas que le han conducido al punto en el que se encuentra. La experiencia demuestra, sin embargo, que los cambios culturales son posibles, pero requieren de plazos de tiempo largo, o de una motivación lo suficientemente fuerte como para operar la mudanza. Esto es algo que Europa necesita comprender para perseverar en sus esfuerzos por el futuro de un país como Grecia, con el que tan en deuda está ●

1 *Philoxenia* es un término griego que, etimológicamente, significa amistad hacia el extranjero. Puede traducirse como “hospitalidad.”
2 La marca SYRIZA es un acrónimo (Συνασπισμός Ριζοσπαστικής Αριστεράς) en griego que significa “Coalición de la Izquierda Radical.”
3 Con el término *troika* se alude a las instituciones internacionales acreedoras, en concreto el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Central Europeo (BCE), y la Comisión Europea.
4 El “Global Competitiveness Report” de 2014, elaborado por el *World Economic Forum*, sitúa a Grecia en el puesto 81, entre Uruguay y Moldavia. En comparación, Irlanda ocupa el puesto 25, España el 35, Portugal el 36, e Italia el 49.
5 Ver, por ejemplo, Pappas, T. S. (2013), p. 33, y Tsarouhas, D. (2012), p. 84.
6 Pappas, T.S. (2013), p. 33.
7 Pappas, T.S. (2013), p. 42.
8 De la inoperancia –o, puede pensarse, connivencia– del sistema judicial hablan datos como el aportado por Zoakos, según el cual, entre 1981 y 2010, de entre 150 casos contabilizados de corrupción en la vida pública, únicamente cinco fueron juzgados en los tribunales. De entre ellos, sólo uno ha merecido un veredicto de culpabilidad que motivó un casi automático indulto parlamentario. Sobre este tema, ver Zoakos, C. M. (2010), p. 18.
9 Mitsopoulos, M. y Pelagidis, T. (2011), p. 6.
10 Desde 1944, entre las tres dinastías han dado a Grecia seis Primeros Ministros, que han gobernado el país cerca de la mitad del tiempo que media desde entonces hasta la actualidad. Barber, T. (2015).

11 Clogg, R. (2013), p. 61.
12 El epígrafe “profesiones cerradas” engloba un conjunto de actividades variadas, como abogados, ingenieros, arquitectos, profesionales sanitarios, peluqueros, farmacéuticos, o taxistas, altamente reguladas en aspectos como el ejercicio exclusivo de ciertas funciones, los requisitos de acceso a la profesión, la determinación de tarifas mínimas, o la concesión de licencias para el ejercicio de la profesión.
13 Datos de *Transparency International*.
14 Zoakos, C. (2010), p. 19.
15 Steinvorth, D. (2010).
16 Efe (2015).
17 AFP (2015).
18 Mitsopoulos, M. y Pelagidis, T. (2011), p. 11.
19 Pappas, T. S. (2013), p. 39.
20 Kouretas, G. P. (2010), p. 397.
21 Estepa, H. (2015).
22 *McKinsey and Company* (2012), p. 21.
23 *McKinsey and Company* (2012), p. 21.
24 OCDE (2012), p. 27.
25 OCDE (2012), p. 27. En 2010, el programa “Kallikratis” buscaba la reforma de las administraciones regionales y locales. En 2012, el programa de “Gobierno Abierto” se planteó como objetivo la transparencia de la administración ante el ciudadano, y la lucha contra la corrupción. Bien que algunas mejoras han producido, estos intentos, en general, no han el efecto esperado, pues su aplicación práctica y su comunicación al público en general han sido débiles.
26 Lyberaki, A. y Tinios, P. (2014), p. 194.
27 Chrisafis, A. (2011).
28 Palaiologos, Y. (2014).

REFERENCIAS AFP (2015), “Greek Debt Crisis Hits Bribery Culture”, *The Telegraph*, <http://www.telegraph.co.uk> (accedida el 8 de octubre de 2015); Barber, Tony (2015), “Greek Political Dynasties Will Bide Their Time”, *Financial Times*, <http://blogs.ft.com> (accedida el 14 de octubre de 2015); Chrisafis, Angelique (2015), “Greeks Fall Back on Family Ties Amid Debt Crisis”, *The Guardian*, <http://www.theguardian.com> (accedida el 9 de octubre de 2015); Clogg, Richard (2013), *A Concise History of Greece*, Cambridge University Press, Cambridge; Efe (2015), “Grecia Descubre que 4.500 Familias de Funcionarios Muertos Cobran sus Pensiones”, *El Mundo*, <http://www.elmundo.es> (accedida el 15 de octubre de 2015); Estepa, Héctor (2015), “La Nueva Subida del IVA Castiga el Bolsillo de los Griegos”, *El Mundo*, <http://www.elmundo.es> (accedida el 8 de octubre de 2015); Kouretas, Georgios P. (2010), “The Greek Debt Crisis: Origins and Implications”, nº 4, pp. 391-404; Lyberaki, Antigone, y Tinios, Platon (2014), “The Informal Welfare State and the Family: Invisible Actors in the Greek Drama”, *Political Studies Review*, vol. 12, pp. 193-208; *McKinsey and Company* (2012), *Greece, 10 Years Ahead. Defining Greece’s New Growth Model and Strategy*, Atenas. <http://www.mckinsey.com> (accedida el 16 de octubre de 2015); Mitsopoulos, Michael, y Pelagidis, Theodore (2011), *Understanding the Crisis in Greece*, Palgrave MacMillan, Londres; OCDE (2012), *OECD Public Governance Reviews: Greece 2011*, <http://www.oecd.org> (accedida el 10 de octubre de 2015); Palaiologos, Yannis (2014), “Greece’s Closed Society is Central to its Current Malaise”, *Ekathimerini*, <http://www.ekathimerini.com> (accedida el 8 de octubre de 2015); Pappas, Takis S. (2013), “Why Greece Failed”, *Journal of Democracy*, vol. 24, nº 2, pp. 31-45; Steinvorth, Daniel (2015), “Cazar a los Infractores Hasta en sus Piscinas”, *VoxEurop*, <http://www.voxeurop.eu> (accedida el 8 de octubre de 2015); *Transparency International*, <http://www.transparency.org> (accedida el 8 de octubre de 2015); Tsarouhas, Dimitris (2012), “The Political Origins of the Greek Crisis: Domestic Failures and the EU Factor”, *Insight Turkey*, vol. 14, nº 2, pp. 83-98; *World Economic Forum* (2015), “Global Competitiveness Report 2014-2015”, <http://www3.weforum.org> (accedida el 13 de octubre de 2015); Zoakos, Criton M. (2010), “Eye-Popping Greek Corruption”, *The International Economy*, pp. 18-19.